

Nocicepción

La capacidad de sentir dolor mejora la esperanza de vida de un animal por cuanto éste ser vivo puede advertir y evitar la fuente de daño. Ciertamente la sensación del dolor es un fenómeno primitivo e íntimo de difícil definición que posee dos componentes ambientales: una molestia en un tejido del cuerpo y una reacción de retiro del tejido del cuerpo de la fuente que genera la molestia. Tal como lo afirma Nason: “El dolor favorece obviamente la supervivencia del organismo, informando los cambios ambientales potencialmente peligrosos para la salud y la vida”.

Ciertamente los animales, al igual que los humanos tienen un sistema nervioso que les permite responder a circunstancias etiquetadas por el hombre como “dolor” y que en su especie se expresan como agitación del pulso, transpiración, retorcimiento de extremidades, alaridos y dilatación de pupilas entre otros síntomas.

Si el robot tuviera sensores externos que captaran las alteraciones desde el entorno que pueden dañar alguna de sus estructuras y si a la vez el autómatas pudiera alejarse de las fuentes identificadas, se lograría un avance en la protección del robot.

